

""La fe en la resurrección nos abre a la comunión fraterna más allá del umbral de la muerte..."

(RdV 24)



Hoy, 9 de septiembre de 2017, a las 0,30 hs (de Argentina), en Buenos Aires, Argentina, ha muerto nuestra hermana

Hna. IRMA BEATRIZ DA ROSA

de 74 años de edad y 48 años de vida religiosa

"Te ofreceré un sacrificio voluntario, daré gracias a tu Nombre, porque es bueno" (Sal 53,8). Las palabras de este salmo que hoy, la liturgia nos dona, encierran la vivencia de la Primera Pastorcita argentina y expresan su entrega al Padre. Una entrega que en este último tiempo de enfermadad ha expresado como plena confianza en la misericordia de Dios y ofrecimiento cotidiano por las necesidades de la Congregación y de la Iglesia

Irma Beatriz nace el 20 de mayo de 1943 en Santa María – Misiones y es bautizada el 28 de enero de 1945. Es la segunda de ocho hijos. Ingresa a la Congregación el 18 de enero de 1966 en Buenos Aires – Bárcena, y después del Postulantado recibe, según la praxis de la época, el hábito religioso, llegando a ser "hermanita".

Llega a italia, el 17 de septiembre de 1967, en Albano Laziale (RM) - Casa Madre, para prepararse a entrar al Noviciado, el 2 de septiembre de 1968, junto a otras 18 jóvenes hermanitas de distintas nacionalidades. Es uno de los primeros noviciados internacionales de nuestra Congregación. Irma es descripta como "una bella joven, de rasgos marcadamente argentinos, alta, esbelta, pero sobre todo sonriente y silenciosa, más bien tímida; pero siempre disponible a la relación y a la colaboración fraterna. Se pone con discreción en el grupo y expresa su fuerte sentido práctico y su prontitud en el darse cuenta de quien necesita ayuda.

Sus formadoras la describen como una hermana que "Ama mucho la pobreza y es muy generosa. Ama la vida de oración. Acogedora, laboriosa, práctica y ordenada, vive la vida comunitaria con serenidad". En su pedido de admisión a la Primera Profesión, Hna. Irma misma escribe: "Estoy verdaderamente contenta por mi vocación y trataré de corresponder con generosidad. Agradezco por todo el bien recibido de la Congregación".

Emite la Primera Profesión el 3 de septiembre de 1969 en Albano –Casa Madre, y en el mismo año regresa a Argentina, en Bárcena - Buenos Aires. Como primera Pastorcita argetnina, es testigo y protagonista de los primeros pasos de nuestra presencia en esta nación. En 1971 es enviada a Pompeya - Buenos Aires y en 1972 regresa a Bárcena - Buenos Aires.

El 3 de septiembre de 1975, en San Miguel - Buenos Aires, emite la Profesión Perpetua, y en 1978 es enviada a Lomas del Mirador - Buenos Aires. Del 1984 hasta hoy permanece en San Miguel – Buenos Aires, donde actualmente se encuentra la Casa Sede de la Delegación y la comunidad Beato Alberione, de la cual Hna. Irma forma parte.

Hna. Irma es una persona de gran fe, simple, alegre, disponible, muy servicial y capaz de grandes sacrificios por los demás, al punto de olvidarse de sí misma. Ama mucho la oración y desde la mañana temprano se ponde delante del Señor antes de dedicarse a los compromisos cotidianos que realiza con gran responsabilidad y prontitud. Hma. Irma recuerda siempre el aniversario de su Bautismo que considera más importante de la fecha de nacimiento y agradece continuamente a Dios por el don de la vida cristiana.

Vive con gran ardor el ministerio pastoral y cuando regresa a la comunidad de los compromisos pastorales en la parroquia o en la enseñanza de la catequesis en las escuelas parroquiales o de la diocesis, le gusta compartir con las hermanas la experiencia vivida, especialmente con los enfermos, las familias, los niños y sus padres, y los demás docentes. Si bien es estimada por todos, Hna. Irma permanece humilde y es consciente que todo es don de Jesús Buen Pastor.

He podido escucharla telefónicamente el lunes 4 de septiembre y conservo en el corazón sus palabras de ofrecimiento por la Congregación, de gratitud por el cuidado de las hermanas de su Delegación y el abandono confiado en las manos del Padre. Agradecemos a las hermanas que la han asistido con gran dedicación y amor, y también a Hna. Irma que nos deja un testimonio de Pastorcita sencilla, trabajadora y totalmente entregada a la voluntad de Dios.

Hna. Irma, poco antes de morir, consciente de estar preparada para encontrar al Pastor bello, con el cual ha gastado toda su vida con alegría, así se expresa: "No pasaré la noche porque me iré con Jesús".

Mientras confiamos a la misericordia del Padre a Hna. Irma, recordamos también en modo especial, su mamá aún viva, para que encuentre consuelo en la fe y pedimos a ésta, nuestra hermana, que interceda por el camino de nuestra Congregación, en este sexenio que nos ve inmersas en acoger y vivir el don de la profecía de la maternidad pastoral.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes Superiora General